

Primer Sermón

Sermón de los viernes transmitido y distribuido

Fecha: 4 de Al-Muharram de 1448 H. / Correspondiente al 19/6/2026 d.C.

Reflexiones al Inicio del Año Hijri

Alabado sea Allah, el Rey, el Santísimo, la Paz, Quien hace transcurrir las noches y los días, y Quien renueva los meses y los años. Y atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Único, sin asociados, Quien hizo del mes de Al-Muharram el comienzo de los meses del año. Y atestiguo que nuestro Profeta Muhammad es siervo de Allah y Su Mensajero, el señor de la creación, la luna llena en su esplendor y el sello de los Profetas. Que las bendiciones, la paz y las gracias de Allah sean con él, con su noble familia, con sus virtuosos y destacados compañeros, y con quienes los sigan en la excelencia, mientras se sucedan la luz y la oscuridad.

En cuanto a lo que sigue: Les encomiendo, siervos de Allah, y a mí mismo, el temor reverencial (Taqwa) de Allah, pues es la ganancia más provechosa, el don más generoso y la aspiración más elevada.

> «Quienes obedezcan a Allah y a Su Mensajero, y teman a Allah y se cuiden de Él, serán los triunfadores». [Corán 24:52]

Y sepan que la mejor de las palabras es el Libro de Allah, y la mejor de las guías es la guía de Muhammad, que Allah le dé Su bendición y paz. Las peores de las cuestiones son las innovaciones introducidas en la religión, toda innovación introducida es un desvío, y todo desvío conduce al Fuego.



Comunidad de musulmanes:

La nación islámica vive en estos días el amanecer de un nuevo año de la Hégira (Hijri), después de haberse ocultado el sol de un año que pasó con numerosas tristezas y alegrías. Se marchó siendo testigo de nuestras obras y llevando consigo los registros de nuestras vivencias. ¡Qué rápido es el paso de las noches y los días, y el consumirse de los meses y los años! Sin embargo, el agraciado —que Allah los proteja— es aquel que toma de sus sucesos lecciones y reflexiones, y se inspira de sus acontecimientos advertencias y moralejas, tal como dijo el Altísimo:

«Les han llegado relatos suficientes como para disuadirlos». [Corán 54:4]

¡Oh creyentes!

Hace catorce siglos tuvo lugar la emigración (Hégira) del señor de los Profetas y el dilecto de los elegidos, que Allah le dé Su bendición y paz, la cual iluminó con su luz los matices de la solemnidad y la belleza, y aclaró en sus entrañas las formas de la grandeza y la majestuosidad. Se convirtió así en un tesoro profético invaluable, en una metodología práctica y sólida, y en un gran manantial histórico que fortalece la soberanía y la dignidad en la Ummah, e inspira en sus generaciones el acierto hacia lo correcto.

Hoy rememoramos con ustedes el acontecimiento de la bendita Hégira y las situaciones de entrega, generosidad, sacrificio y redención que la acompañaron, para extraer de ella el verdadero significado de la paciencia, la cooperación y la fidelidad. Después de que nuestro Mensajero digno de confianza, que Allah le dé Su bendición y paz, completara trece años llamando a su pueblo con sabiduría y valentía, alternando su discurso entre la advertencia y las albricias, acudiendo a sus reuniones y asambleas, sin importarle la severidad y el cansancio que enfrentaba, ni la diversidad de los métodos de astucia, engaño, burla y daño. El asunto llegó al extremo de conspirar para asesinarlo, reuniéndose con armas alrededor de su casa; pero Allah salvó a Su siervo dilecto de entre sus manos y devolvió sus intrigas contra sus propios pechos:

«Y [recuerda] cuando confabulaban contra ti los que se negaban a creer, para capturarte, matarte o expulsarte. Ellos planificaban, pero Allah desbarató sus planes, porque Allah es el mejor de los planificadores». [Corán 8:30]

Cuando esta prueba se consolidó y el sufrimiento se intensificó para la gente de fe, Allah, Glorificado y Exaltado sea, permitió a Su Profeta, que Allah le dé Su bendición y paz, emigrar a la honrada ciudad de Medina, para establecerse entre los creyentes, estar a salvo de las acechanzas de los idólatras, y difundir Su religión, la cual complació el Señor de los mundos para Él. Su emigración fue un destello de esperanza, el preludio de la victoria y el mapa para el regreso de los compañeros emigrantes (Muhayirún) a La Meca como conquistadores triunfantes. Dijo el Altísimo:

«Quien te ha ordenado [difundir] el Corán te hará retornar a un lugar de regreso». [Corán 28:85]

Allah ennobleció al Islam mediante su Hégira, concluyendo una era de desdicha y dolores. La Hégira fue el criterio divisor entre las luces de la verdad y la desolación de la idolatría y las tinieblas, y a partir de ella, el Estado fue para el Islam:

«Y di: "Ha llegado la verdad y se ha desvanecido la falsedad; porque la falsedad es por naturaleza efímera"». [Corán 18:81]

¡Oh defensores del Monoteísmo!

Quien reflexione en el suceso de la Hégira profética, y en lo que contiene de guías legislativas y milagros cósmicos, comprenderá claramente que la dignidad y el establecimiento en la Tierra no se logran sino mediante el monoteísmo (Tawhid), la certeza, la emigración hacia el Señor de los mundos, y el apego a la guía de Su Mensajero leal, tal como dijo nuestro Señor en Su Libro:

«Huyan hacia Allah, que yo soy para ustedes un advertidor aclaratorio». [Corán 51:50]

La Hégira es de dos tipos: una emigración física, que es trasladarse de la tierra de la idolatría a la tierra del Islam cuando se es incapaz de adorar al Señor, el Rey Omnisciente, y ante la imposibilidad de establecer los ritos de la oración, el Zakat y el ayuno. El creyente se ve entonces obligado a emigrar para salvaguardar su religión y preservar su fe y su certeza. Dijo el Altísimo:

«Quien abandone su hogar y emigre por la causa de Allah y de Su Mensajero, y luego lo alcance la muerte, su recompensa concernirá a Allah. Allah es Absolvedor, Misericordioso». [Corán 4:100]

Y una emigración del corazón, que es hacia Allah, Glorificado y Exaltado sea, mediante Su unificación, la búsqueda de Su complacencia, el alejamiento de Sus desobediencias y de lo que causa Su ira, y el compromiso con Sus leyes y deberes. El Profeta, que Allah le dé Su bendición y paz, dijo: «El verdadero emigrante es quien abandona lo que Allah ha prohibido». [Registrado por Al-Bujari del Hadiz de Abdullah bin Amr, que Allah esté complacido con ambos].

Esta emigración es un pilar fundamental en la validez de la fe y la pureza de su esencia, y es un deber para el musulmán a lo largo de su vida, que no debe abandonar hasta el momento de su muerte. Por ello, el valor de la Hégira fue inmenso en las almas de los nobles compañeros; se esforzaron por manifestar su virtud y destacar su sabiduría ante la humanidad, convirtiéndola en el referente cronológico para el inicio de cada año y el calendario adoptado para el cómputo de los meses y los días. Esto lo hicieron por orgullo de la historia de la Ummah y la gloria de su civilización, para evocar su lucha y el honor de su causa, y para consolidar su independencia sin caer en la imitación de otros.

Por lo tanto, renueven —siervos de Allah— al inicio de este año su arrepentimiento, abastézcanse de buenas obras en su emigración hacia su Señor, y alégrense por el buen final, la felicidad certera y los abundantes frutos. ¡Por Quien envió a Muhammad, que Allah le dé Su bendición y paz, con la verdad! El estado del musulmán no se rectifica sino mediante el cumplimiento de la religión, y no alcanzará la dignidad y el honor sino regresando al Señor de los mundos y siguiendo la metodología de los Profetas y Mensajeros.



Dice el Líder de los Creyentes, Umar bin Al-Jattab, que Allah esté complacido con él: «Éramos un pueblo al que Allah ennobleció con el Islam; por más que busquemos la dignidad en algo diferente a lo que Allah nos ennobleció, Allah nos humillará». [Registrado por Al-Hakim en su Mustadrak y autenticado por Al-Albani].

¡Oh Allah! Haz que las mejores de nuestras obras sean las últimas, que los mejores de nuestros días sean los finales, y que el mejor de nuestros días sea el día en que nos encontremos Contigo. Ciertamente Tú eres el mejor a quien se le pide y el más generoso en quien se espera. Que Allah nos bendiga a ustedes y a mí en el grandioso Corán, y nos beneficie con los versículos y el sabio recuerdo que contiene. Digo estas palabras mías y pido perdón a Allah por cada pecado para mí y para ustedes, y me arrepiento ante Él; ciertamente Él es el Absolvedor, el Misericordioso.

Segundo Sermón / Segundo Discurso

Alabado sea Allah por la rectitud de la situación y el buen desenlace de los asuntos. Atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Único, sin asociados; Quien prevalece sobre Su orden. Y atestiguo que nuestro Profeta y señor Muhammad es Su siervo y Mensajero, el elegido con las más nobles virtudes. Que Allah le dé abundantes bendiciones y paz a él, a su familia y a sus compañeros, quienes ascendieron a las más altas posiciones y grados.

En cuanto a lo que sigue: Teman a Allah, siervos de Allah, pues el temor de Allah es la causa de su victoria, la protección de sus asuntos, la corona de su honor y el símbolo de su fuerza.

Siervos de Allah creyentes:

Entre los acontecimientos que recordamos al inicio del año, y de los cuales conmemoramos sus elocuentes lecciones continuamente, está el auxilio de Allah a Sus aliados y Su retribución sobre Sus enemigos. Es el magno y trascendental suceso, inmortal a través de las eras y la sucesión de las naciones: cuando Allah dio la victoria a Su grandioso Mensajero Moisés (Musa) hijo de Imrán, con quien Allah habló directamente, la paz sea con él, y ahogó al tirano Faraón, derrotó a su ejército, salvó a los Hijos de Israel y partió el mar para ellos. Después de haber sido esclavizados y oprimidos, les sucedió el triunfo, la seguridad y el establecimiento en la Tierra.

Esto es para que sepamos que la tiranía, el daño y la injusticia, por más severos que sean y por más que se prolonguen, el auxilio de Allah a Sus aliados es el desenlace y el destino final. ¡Y qué gran lección es para todo aquel que camine por el sendero de los tiranos opresores! Saber que la advertencia de Allah lo alcanzará, aunque sea después de un tiempo. El acontecimiento de la Hégira y el día de Ashura se consideran días de victoria inmortal. Que se regocijen con ello los ojos de la gente de fe, y que los tiranos y los promotores de la falsedad se desistan de su extravío antes de que sea demasiado tarde:

> «En esto hay un motivo de reflexión para quien tiene corazón o presta oído con atención». [Corán 50:37]

>

¡Oh creyentes!

Entre las obras del mes de Allah, Al-Muharram, se encuentra la recomendación de ayunar frecuentemente en él. Se transmitió de Abu Hurayrah, que Allah esté complacido con él, que dijo: Dijo el Mensajero de Allah, que Allah le dé Su bendición y paz: «El mejor ayuno después del mes de Ramadán es el mes de Allah, Al-Muharram». [Registrado por Muslim]. Especialmente el décimo día, ya que su ayuno expía los pecados de un año completo pasado. Se transmitió de Abu Qatadah, que Allah esté complacido con él, que al Mensajero de Allah, que Allah le dé Su bendición y paz, se le preguntó sobre el ayuno del día de Ashura y dijo: «Espero en Allah que expíe el año anterior». [Registrado por Muslim].

Asimismo, el Profeta, que Allah le dé Su bendición y paz, tuvo la firme intención de ayunar un día antes para diferenciarse de la Gente del Libro y para

incrementar el bien y la recompensa, por lo que dijo: «Si permanezco con vida hasta el próximo año, ciertamente ayunaré el noveno día». [Registrado por Muslim del Hadiz de Ibn Abbas, que Allah esté complacido con ambos].

Respondan entonces —oh agraciados— al llamado de su Profeta, que Allah le dé Su bendición y paz, y apresúrense a ayunar estos dos días buscando la complacencia de su Señor. ¡Qué obra tan pequeña a la que se le ha asignado tan inmensa recompensa! El sagaz es quien aprovecha las temporadas realizando buenas acciones, y comienza su nuevo año con actos de adoración y obediencia que lo acercan a Allah, obteniendo los más elevados grados.

Sepan —que Allah les tenga misericordia— que entre las obras de mayor recompensa está el multiplicar sus oraciones y pedidos de paz por el más destacado de los hijos de Adán en mención y estatus, el poseedor de los signos, las pruebas claras y las virtudes deslumbrantes. Su Señor les ha ordenado esto diciendo en un Noble Versículo:

> «Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él». [Corán 33:56]

>

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz sobre él, sobre su familia y sobre todos sus compañeros. ¡Oh Allah! Perdona a los musulmanes y a las musulmanas, a los vivos de entre ellos y a los fallecidos. Señor nuestro, retira de nosotros las calamidades, las epidemias, las adversidades y las penurias; mantén sobre nosotros las bendiciones y aleja de nosotros los castigos. Purifica nuestras almas, Tú eres el mejor que las purifica. Señor nuestro, danos bienestar en esta vida y bienestar en la otra, y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Oh Allah! Protege a Kuwait y a su gente de todo mal y adversidad, y haz de este país un lugar seguro y pacífico, al igual que al resto de los países de los musulmanes, y afirma la tierra bajo sus pies. ¡Oh Allah! Concede el éxito a nuestro Emir y a su Príncipe Heredero hacia lo que amas y Te complace, y guía sus pasos hacia la piedad y la rectitud. Y el final de nuestra súplica es: Alabado sea Allah, Señor de los mundos.